



Su Yang abrió la puerta y su quinta cliente salió tambaleándose de la habitación con expresión aturdida, aparentemente borracha de alcohol.

Cuando las chicas que estaban afuera vieron su condición, tragaron saliva con fuerza en estado de shock.

"Esta ya es el quinta... ¿podría su técnica ser realmente tan buena?"

"Sólo ver la expresión de sus caras cuando salen hace que mi cuerpo se caliente por alguna razón..."

"¿Quién es la siguiente? ¡Date prisa! ¡No tenemos todo el día aquí!"

Algunas chicas se estaban impacientando por la espera. Solo ver la expresión de felicidad de las que recibieron el masaje de Su Yang fue suficiente para hacer que sus corazones ardieran, deseando que ya fuera su turno.

En cuanto a aquellas que ya habían experimentado las técnicas de Su Yang, algunas se quedaron dentro de la casa sentadas en las sillas preparadas para ellas, ya que eran incapaces de caminar, mientras que otras se vieron obligadas a detenerse y responder preguntas.

"¿Cómo te sentiste?"

"Fue... de otro mundo... me sentí como si estuviera flotando entre las estrellas en el cielo estrellado..."

"En una escala del 1 al 10, ¿qué tan bueno fue?"

"¿Escala? ¿Cómo podría ponerle una escala? ¡Era tan bueno que no podía comprenderlo!"

El lugar se volvió caótico rápidamente. Pronto, todas los presentes estaban ansiosas por experimentar las técnicas de Su Yang.

Pasó rápidamente una hora.

Su Yang ya había atendido a más de 10 clientes, pero la cola que había frente a su casa no se había acortado, sino que se había crecido considerablemente.

Su Yang levantó una ceja al ver la cola que había fuera de su casa. Había al menos otras 30 personas de pie. ¿De dónde habían salido esas chicas? Estaba seguro de que no las había traído allí desde el campo de entrenamiento.

La única respuesta que se le ocurrió fue que estas chicas vinieron aquí después de enterarse de este lugar por sus clientes anteriores.



"Necesito hacer algunos ajustes..." Su Yang detuvo su servicio por unos minutos para colocar un cartel justo afuera de su casa.



El cartel colgaba sobre la puerta de su casa y decía: "El masaje de Su Yang: ¡el único y verdadero camino al cielo! 10 puntos premium por el servicio".

Después de mirar el cartel con satisfacción, Su Yang regresó a su habitación para reanudar el servicio.

Habían pasado 24 horas desde que Su Yang colgó el cartel en el exterior de su casa, pero la cola se seguía formando frente a su casa. Desde que las nueve hermanas del Salón de Medicina experimentaron las técnicas de Su Yang, comenzaron a difundir su nombre como un reguero de pólvora por todo el Patio Exterior. Al principio, la gente desconfiaba, pero cuando cada vez más personas comenzaron a difundir las mismas palabras, a los demás les resultó más fácil creer en los servicios de Su Yang.

Algunas personas se acercaron a Su Yang para solicitar sus servicios por curiosidad y otras lo hicieron por placer genuino, y efectivamente, cada figura que entró en la habitación de Su Yang salió luciendo nueva, como si hubiera renacido.

Y durante los siguientes dos días, Su Yang aceptó todo tipo de bellezas en su habitación con una sonrisa acogedora y con muy poco descanso.

Mujeres elegantes con cinturas delgadas y traseros redondos, mujeres encantadoras con cuerpos maduros y pechos grandes, incluso chicas inmaduras que aún se consideran adultas: todas se acercaron a Su Yang para experimentar sus técnicas.

En un momento dado, su nombre llegó incluso a unos pocos discípulos de la Corte Interior.

Muy rápidamente, el exterior de la casa de Su Yang se llenó de animación con docenas de clientes riendo y bromeando entre ellos mientras hacían cola, cada una hablando de sus expectativas; parecía una reunión de flores, lo que hacía que el lugar pareciera más un mercado que la vivienda de alguien.

Al cuarto día, casi todos en el Patio Exterior habían oído hablar de Su Yang y sus técnicas divinas, les gustara o no. Desde los animales hasta los ancianos de la secta, escuchaban a los discípulos hablar de sus experiencias con Su Yang cada vez que salían a algún lugar del exterior.

"¿Su Yang? ¿Ese discípulo del Patio Exterior con problemas mentales? ¿Por qué todos y su madre están hablando de él últimamente?" La situación inusual dentro del Patio Exterior hizo que los ancianos de la secta prestaran más atención a Su Yang.

Sin embargo, cuanto más hablaban de él, más desconcertante se volvía la situación. ¿Cómo podía alguien como Su Yang, que era infame y detestado por muchos, volverse tan popular dentro de la secta casi de la nada? Casi todas las



discípulas femeninas hablan de él. En cuanto a aquellas que aún no han experimentado sus técnicas, tarde o temprano también hablarán de él.



"El otro día, mis discípulos también hablaban de él sin parar. Todos se reían como niños pequeños que acaban de volver de un parque de atracciones..."

"¿Tus discípulos también? Mi única discípula ha estado mirando las nubes todo el día mientras suspiraba su nombre desde que fue a su casa hace dos días..."

"Los compañeros de mis discípulos se han estado quejando conmigo de que ya no son capaces de satisfacer a las chicas con sus técnicas..."

"Unos cuantos discípulos varones intentaron causar problemas en la casa de Su Yang, pero todos terminaron siendo obligados a irse antes de que pudieran llegar a su puerta..."

"Esto se está volviendo bastante problemático, ¿eh? ¿Qué deberíamos hacer? ¿Detener su pequeño negocio?"

"No creo que sea una buena idea. Seguramente habrá disturbios si su negocio se ve obligado a cerrar".

"Aiya... entonces ¿qué deberíamos hacer?"

Los ancianos se sintieron furiosos por la situación, pero realmente estaban perdidos y no sabían cómo lidiar con ello.

"¿Deberíamos acudir a la Matriarca para buscar una solución?"

"No, no tenemos por qué molestar a la Matriarca por algo así, todavía no. Deberíamos esperar un poco más y ver cómo se desarrolla esto".

Después de un tiempo, los ancianos finalmente llegaron a una conclusión.

"Muy bien. Por ahora nos quedaremos sentados y observando. Sin embargo, si la cosa se sale de control, tendremos que intervenir".

Dentro de su habitación, Su Yang miró el trozo de jade que tenía en sus manos.

"5.514 puntos premium después de cuatro largos días. A este ritmo, moriré de agotamiento antes de tener en mis manos la píldora Yang Puro..." Sus brazos hormigueaban de dolor y sus dedos estaban entumecidos.

Aunque había trabajado durante mucho más tiempo sin descansar antes, su cuerpo mortal actual no podía soportar la carga de utilizar constantemente sus técnicas.

Su Yang miró por la ventana y todavía había al menos 50 personas haciendo fila.

Después de reflexionar durante un tiempo, decidió salir a anunciar algunos cambios.

"Debido a la alta demanda, he decidido cambiar el precio de 10 Puntos Premium a 100 Puntos Premium. Además, solo aceptaré un límite de 25 personas por día a partir de mañana".



Los cambios repentinos hicieron que muchos fruncieran el ceño.

"Llevamos más de una hora esperando aquí, ¿y de repente quieres cambiar el precio? ¡Eso no es razonable!"

"¡¿Verdad?! ¡Ni siquiera tengo 100 Puntos Premium! Incluso si los tuviera, no los desperdiciaría en un masaje, sin importar lo bien que pueda sentirse".

La fila se acortó rápidamente y la gente salía por todos lados.

De repente, alguien preguntó: "Su Yang, ya que aumentaste el precio, ¿tu servicio también aumentará?"

Su Yang asintió con calma y dijo: "Por supuesto. El tiempo se incrementará de diez minutos a treinta minutos, y también le garantizo que su Yin Qi verá un aumento en la calidad después del servicio".

"¿Qué? ¡¿Nuestro Yin Qi verá un aumento en la calidad?! ¿Cómo es eso posible?"

Las discípulas no le creyeron. Después de todo, sólo las píldoras valiosas y los tesoros preciosos son capaces de aumentar el Qi Yin o Yang de una persona. Si realmente existe una técnica en este mundo que pueda aumentar el Qi Yin o Yang dentro del cuerpo de una persona, entonces esa persona con la técnica definitivamente será tratada como un Dios.

"Si es posible o no, lo sabrás después de mi servicio", dijo Su Yang con una expresión indiferente y continuó: "Me disculpo por los inconvenientes, pero ya terminé por hoy. Vuelvan mañana por la mañana si quieren mi servicio". Recogió el cartel y cerró las puertas, sin dejar lugar a discusión.

Mucha gente se quedó afuera de su casa con expresión estupefacta. Aunque comprendían que necesitaba descansar después de trabajar tantos días sin cerrar ni una sola vez, todavía sentían rabia en sus corazones.

"¡Este Su Yang es realmente desvergonzado y arrogante! ¡Solo porque es bueno con sus manos cree que puede hacer lo que quiera, incluso ser grosero con sus clientes! ¡Hmph! ¡He perdido mi tiempo aquí y no volveré!"

"¡Yo también!"

"¡Vamos!"

Muchas se marcharon furiosas y otras suspiraron.

Muy rápidamente, la casa de Su Yang quedó desolada y silenciosa.

Sin embargo, en el propio Su Yang apenas se produjeron cambios, por lo que regresó al interior para descansar un poco, ya que sus días solo se volverían más difíciles a partir de ese momento.



